

ARQUITECTURA POPULAR DE COVARRUBIAS

La arquitectura popular en Covarrubias encuentra sus mejores ejemplares en sus viviendas, con la excepción del último cuerpo de la torre de la iglesia de Santo Tomás (reedificada en pleno s. XX) y la denunciada falta de la torre del puente derribada a finales del s. XIX, que fue rehecha también en su último cuerpo y remate siguiendo el modelo de entramado local.



Fig. Pervivencia de viviendas en parcelas de tipo "gótico" en el centro histórico de Covarrubias, Plaza del Obispo Peña

La herencia de las etapas celtíbera y romana de primera época nos viene guiando, desde el principio, hacia un modelo constructivo determinado por la disposición de la parcela (de estrecho frente hacia la calle, muy inferior a su fondo) y el empleo de materiales tremendamente populares.

Los usos y maneras se van a mantener tanto en el periodo formativo del alto medievo como en etapas posteriores. En plena fase de repoblación altomedieval, el aprovechamiento de la madera en aquellos lugares con bosques maderables en sus proximidades llevará a unas primeras edificaciones construidas básicamente según estructuras de entramado de madera, con adobes de barro y paja. Las construcciones se realizaban mediante la aplicación de técnicas poco costosas, en las que el usuario ejercía de promotor y alarife.

La acomodación e identificación parcela-vivienda, además de su importancia histórica y urbanística, se constituye en uno de los puntos de mayor interés arquitectónico: con variantes de escaso fondo con respecto al prototipo o ejemplar básico, supone en todo momento el fiel reflejo de la vida del grupo humano que la ocupa y su vinculación con la actividad agraria. La sillería labrada, de escasa presencia y uniformidad, quedará limitada, por lo general, a las esquinas y marcos de ventanas y puertas.



Fig. Calle estrecha típica de Covarrubias.

La vivienda se convierte en un ser orgánico de gran validez y rendimiento, respondiendo de forma adecuada a las necesidades de su promotor: lógica y funcional. Sobre la marcha se van a adoptar soluciones sencillas que irán solventando aquellos problemas que puedan ir apareciendo a lo largo del proceso constructivo o vivencial, como la necesidad de ganar amplitud a una parcela extremadamente estrecha mediante la proyección del piso superior hacia la calle merced a un voladizo, bien sobre pilares, bien sobre canes muy pronunciados.

Ejemplo claro de este tipo de intervenciones es el cuidado que se tiene hacia los elementos auxiliares de la construcción (soportales, terrazas, galerías, poyos, etc.) a los que se presta una constante y decidida atención.

Desde el punto de vista estructural, los edificios dejan a la vista, o bajo una ligera capa de mortero, un conjunto de piezas de carga y agarre combinados, distribuidos y organizados racionalmente, consiguiendo ejemplares de una gran coherencia y estabilidad, a pesar de los constantes pandeos y distintas deformaciones que muestran buen número de fachadas (en gran medida absorbidos por la elasticidad y docilidad de la madera de sostén).